

El *Arte de escrever* de Manuel Barata en el ámbito pedagógico de la segunda mitad del siglo XVI

Ana Martínez Pereira
Universidade do Porto

Escribía Pedro de Gandavo en 1574, dentro de su *Diálogo em defesa da lingua portuguesa*, que es (la lengua portuguesa) «em si tão difficultosa que de maravilha vimos estrangeiro algum que a podesse bem tomar, ainda que neste Reino andasse muitos annos & trabalhasse pela emprender quanto humanamente fosse possível...»¹. La situación no ha cambiado mucho en los últimos 400 años, y si bien mi primera intención fue presentar este trabajo en portugués, finalmente no me pareció la mejor manera de honrar la elegante prosa del Profesor Jorge A. Osório. La cita y la autoridad de Gandavo me ayudan a sentirme menos acomplejada por mi torpeza lingüística y me permiten justificar las siguientes páginas escritas en un imperfecto (pero correcto) castellano.

En 1572 se editó (¿se editó?) el primer manual de escritura portugués, el *Arte de escrever* de Manuel Barata². No tenemos más datos sobre esta edición que algunos bibliógrafos consideran inexistente, y los que la citan lo hacen a través de Barbosa Machado³; leemos en este autor:

1. Este *Diálogo* forma parte de la obra de Pero de GANDAVO, *Regras que ensinam a maneira de escrever e Orthographia da lingua Portuguesa, com hum Dialogo que a diante se segue em defensam da mesma lingua*, Lisboa, Antonio Gonsalvez, 1574 (la cita, en esta edición, en la h. 26v). Hay edición facsímil, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1981 [reproduce la ed. de 1574].

2. Sobre obras caligráficas anteriores sólo tenemos la certeza del manuscrito de Giraldo de Prado, referencia que nos regala John William BRADLEY, *A Dictionary of miniaturists, illuminators, calligraphers, and copyists, with references to their works and notices of their patrons, from the establishment of Christianity to the eighteenth century*, London, Bernard Quaritch, 1887-1889, 3 vols. [Facsímil New York, Burt Franklin, 1958]: Vol. 1, p. 329: «Giraldo Fernández de Prado. Calligrapher. s. XVI. Wrote at Lisbon, in 1560-1, a book of pictorial alphabets, with his signature frequently occurring. Paper, 4to, 51 ff. The execution and ingenuity of design are said to be far superior to those of Palatino. Formerly in possession of Mr. Bragge, of Sheffield. Sold in 1876, at Sotheby's, Catalogue 23, n. 122», (dobla esta entrada en vol. 3, p. 95). Noticias más vagas, sin precisión siquiera de siglos, en Manuel de Faria e SOUSA, *Rimas Varias de Luis de Camoens, Príncipe de los poetas Heroycos y Lyricos de España*, Lisboa, en la imprenta de Theotonio Dámaso de Mello Impresor de la Casa Real, 1685, vol. 1, cent. II, 298: «Portugueses ha avido muchos maravillosos, y de los más ignoro los nombres. Tal fue un Maestro en la Ciudad del Porto; y Manuel Pinto Canonigo allí, que escribió con gran hermosura toda suerte de letras. Bueno fue N. Caldera en Lisboa; y alli mismo Nicolao Ferreyra que tuvo Escuela (...) de quien me affirman (yo no he visto letra suya) que excedió al propio Manuel Barata».

3. Diogo Barbosa MACHADO, *Bibliotheca Lusitana*, Lisboa, A. I. da Fonseca, 1741-1759, v. III, 190-191 (hay edición

MANOEL BARATA natural de Lisboa, e hum dos mais celebres Mestres de escrever, que florecerão no seu tempo de cuja arte abriu escola publica na sua patria, e mereceo que fosse seu discipulo o Principe D. João filho do Serenissimo Monarcha D. João o III formando os Caracteres tão semelhantes aos do Mestre que se enganavaõ os olhos para os distinguir. Naõ satisfeito de ter publicado:

Arte de escrever. Lisboa 1572. 4^o

Se empenhou a entalhar em madeira diversos generos de Abecedarios para facilitar a formaçaõ dos Caracteres cuja obra louva Manoel de Faria e Sousa *Comment. as Rim. de Cam*. Cent. 2. dos *Sonet*. p. 298. col. 2. *Sus rasgos son pocos, mas cuerdos estremados y de notable ayre*. Sahio posthuma com o seguinte titulo:

Exemplares de diversas sortes de letras tirados da Polygraphia de Manoel Barata Escritor Portuguez acrecentadas pelo mesmo Author para comum proveito de todos. Derigido ao Excelentissimo D. Theotonio Duque de Bragança e de Barcellos Condestavel dos Reynos de Portugal. Lisboa por Antonio Alvares 1590. 4^o ao comprido. & ibi por Alexandre de Siqueira 1592. 4^o. No fim tem *Tratado de Aritmetica*.⁴

Hasta aquí la referencia en Barbosa Machado⁵, cuyo dato sobre el príncipe D. João como discípulo de Barata ha sido repetido en otras ocasiones sin que hasta el momento se haya presentado una mínima prueba documental de la veracidad de tal afirmación. Este es uno de los datos que toma de Faria e Sousa, aunque lo que este planteaba como posibilidad, Barbosa lo convierte en rotunda afirmación: «Creo que fue Maestro público en Lisboa, y que enseñó al Príncipe Don Juan hijo del Rey D. Juan el Tercero (...), porque se parecía mucho a la letra ordinaria deste Maestro la de aquel Príncipe que yo vi en cartas que él escribía a su muger...»⁶.

Aunque tenemos razones para creer en la existencia de una primera edición de 1572⁷, en esta ocasión vamos a hablar de la de 1590, cuyo título completo es: EXEMPLARES | DE DIVERSAS SORTES DE LETRAS, | TIRADOS DA POLYGRAPHIA DE MANVEL BARATTA | ESCRITOR PORTVGVES, ACRECENTADOS PELLO MESMO | AVTOR, PERA COMVM PROVEITO DE TODOS. | *Dirigidos ao*

facsimil de Coimbra, Atlântida Editora, 1966, por la que citaré en todas las ocasiones); Thomás José de AQUINO (ed.), *Obras de Luís de Camões, Príncipe dos poetas de Hespanha*, Lisboa, Simão Thaddeo Ferreira, 1783, tomo II, 118, 416-417; Innocencio Francisco da SILVA, *Diccionario Bibliographico Portuguez*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1860, t. V, 371-372; Joaquim Martins de CARVALHO, (Artigo sobre Barata), in *O Conimbricense*, ano XXVI, n.º 2651 (1872), 3. Innocencio Francisco da SILVA/Brito ARANHA, *Diccionario Bibliographico Portuguez*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1893, t. XVI, 129-131 (+ 4 láms.). Un recorrido bibliográfico, riguroso y objetivo, es el que llevó a cabo Henrique de Campos FERREIRA LIMA, *Subsídios para um dicionário bio-bibliográfico dos calígrafos portugueses*, Lisboa, Oficinas Gráficas da Biblioteca Nacional, 1923, 12-19 y 68-69. Barbosa toma los datos esenciales de Faria e Sousa, quien confusamente habla de «un Arte de ensinar a escribir por los años 1572», *Rimas varias*, cent. II, 297, y de «muestras publicadas por nuestro Barata desde el año 1572 asta el de 1577», 298, que son las fechas que vemos en las pocas láminas que la llevan en la edición de 1590.

4. Diogo Barbosa MACHADO, *Biblioteca*, v. III, 190-191.

5. Continúa la entrada con el soneto preliminar en la edición de 1590 de *Diversas sortes de letras*, soneto del que hablaremos más adelante.

6. Manuel de Faria e SOUSA, *Rimas varias*, cent. II, 298. Leemos en Luís de MATOS, «O ensino na corte durante a dinastia de Avis», in *O Humanismo Português, 1500-1600. Primeiro Simpósio Nacional*, Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa, 1988, 502, 570-572, que el príncipe João, nacido el 3 de Junio de 1537, tuvo como maestros a frei João Soares, el jesuita Simão Rodrigues y a D. António Pinheiro. Murió este príncipe en 1554, y las fechas permitirían imaginar a Manuel Barata como maestro, magisterio basado únicamente en la bella letra que al parecer tenía el príncipe. Citando de nuevo a Luís de MATOS en su inmenso trabajo documental: «Citando fontes tardias, Martins Bastos inclui entre os professores do filho de D. João III não só Sigeu, mas também Manuel Barata e Pedro Sánchez, o que não está provado (*ob.cit.*, pp. 128-129)», 572, n. 46. El trabajo al que se refiere es el de Francisco António Martins BASTOS, *Nobreza literária. Breve resumo dos privilégios da nobreza: 1ª dos professores públicos; 2ª dos mestres dos príncipes; 3ª dos aios dos mesmos senhores*, Lisboa, 1854, extensa nómina de los profesores que enseñaron a príncipes e infantes desde el siglo XII hasta el XIX. Ver también Paulo Drumond BRAGA, *D. João III*, Lisboa, Hugin, 2002, 62-63 y 75-78.

7. Las negaciones más rotundas sobre la existencia de esta edición las leemos en Brito ARANHA, *Diccionario...*, t. XVI, 129-131, con dudas ya antes planteadas por Innocencio Francisco da SILVA, *Diccionario*, t. V, 371-372.

Excellentissimo Dom Theodosio Duque de Bragança, & de Barcellos, &c. | Condestable dos Reynos de Portugal. | Acostados a elles hum tratado de Arismetica, & outro de Ortographia Portuguesa. | [escudo de la casa de Bragança] | ¶ Impressos em Lisboa, por Antonio Aluarez: A custa de João de Ocanha liureyro de | Sua Excellencia, onde se vendem. | ~ Com licença do Sancto Officio: Anno de 1590.

Este título nos indica que se trata de un volumen que recoge tres obras diferentes: un arte de escribir, una aritmética y una ortografía (sobre ellas hablaremos más adelante); puede sugerir además que nos encontramos ante una segunda edición de algunas láminas de Barata: así se puede entender el «tirados da polygraphia» y «acrecentados pello mesmo autor». El hecho de que no hubiera rastro ni datos de esa edición de 1572 ha facilitado la confusa interpretación de este título y del prólogo que el librero Ocanha añadió a la impresión de 1590. En él sólo se menciona la existencia de unas láminas que el calígrafo tenía intención de publicar pero no hay referencias a una edición anterior: «Tendo Grandissimo desejo Manuel Baratta de sayr a luz com hũa obra como era esta que tinha entre mãos: & não lhe podendo dar fim por o leuar nosso Senhor pera si, antes de ha ter acabada, ajuntemy as laminas, & treslados, que elle tinha esculpido de sua mão (por não ficarem cousas de hum tam insigne Autor como este em perpetuo esquecimento) & as tomey a minha conta»⁸.

No es el momento para extendernos sobre esta y otras cuestiones bibliográficas que afectan a la obra de Barata y que nos llevan a considerar una impresión de las láminas de Barata anterior a esta de 1590⁹. Sin embargo hay algunas cuestiones editoriales que sí querría señalar antes de analizar el contenido del volumen.

Son tres las ediciones conocidas de la obra caligráfica de Manuel Barata (así lo consideraremos a partir de ahora). De la primera de 1572 sólo sabemos su posible título, *Arte de escrever*, y que fue editada en Lisboa. Tal vez ni siquiera fuera ese el título y sí una designación genérica, descriptiva. Nada podemos decir, con seguridad, sobre su contenido completo.

La segunda edición es de 1590, volumen que como dijimos contiene tres obras. La primera, la obra caligráfica de Barata, impresa por Antonio Álvares, mientras que la *Ortografia* lo fue en casa de Belchior Rodríguez y la *Aritmética* aparece sin la referencia del impresor. Las tres «a custa de João de Ocanha, livreiro».

Hay una tercera edición de 1592, con el mismo título que la anterior e idéntico contenido (creemos), cuya impresión completa tuvo lugar en la imprenta de Alexandre de Syqueira. Igualmente fue financiada por João de Ocanha.

De la primera edición jamás se ha visto un ejemplar¹⁰. De la segunda se conocen 5 ejemplares: dos en la Biblioteca Nacional de Lisboa (uno de ellos muy incompleto), uno en la Biblioteca da Ajuda y otros dos en la Biblioteca Pública de Évora y en la British Library, este a falta de la Aritmética¹¹. Un ejemplar de la edición de 1592 fue descrito por Henrique de Campos Ferreira Lima en los *Anais das Bibliotecas e Archivos*, en 1923¹²; el ejemplar pertenecía a la biblioteca del Dr. Carvalho Monteiro, ya fallecido cuando Ferreira Lima tuvo acceso al libro. Ninguna noticia desde entonces.

8. João de OCANHA, «Ao excellentissimo Duque», in Manuel BARATA, *Exemplares*, h. 3r (cito por el ejemplar de la Biblioteca da Ajuda).

9. Recientemente hemos encontrado restos de esta anterior edición, hallazgo estudiado en un trabajo de próxima aparición en el que se traza la compleja vida editorial y bibliográfica de esta obra.

10. No hay una sola descripción de esta obra, y nuestro «encuentro casual» es además incompleto: tan solo unas pocas hojas.

11. Henry THOMAS, *Short-Title catalogues of Spanish, Spanish-American and Portuguese Books printed before 1601 in the British Museum*, London, The Trustees of the British Museum, 1966, 129.

12. Henrique de Campos Ferreira LIMA, *Subsídios*, 68-69, y del mismo autor, con más datos, *Anais das Bibliotecas e Archivos*, vol. IV, n.º 13-14 (1923), 75-76. Aunque hay quien duda de la existencia de esta edición, la descripción de Ferreira Lima sólo es posible frente a un ejemplar, de cuya portada, por si hubiera dudas, ofrece facsímil. Ya antes había hablado

De momento estos son los únicos datos que ofrecemos de estas ediciones. Como dijimos, nos vamos a centrar en la segunda edición, de 1590, que reúne en un solo volumen tres obras diferentes. Ante esta agrupación de temas surgen varias preguntas: ¿Por qué unir estas tres materias? ¿Por qué esos tres títulos concretamente? ¿Quién lo decidió? ¿A qué tipo de público estaba destinada la edición? En las siguientes líneas trataremos de contestar a estas cuestiones o al menos aproximarnos a una interpretación coherente con el ámbito cultural del momento.

En el siglo XVI el interés hacia la pedagogía alcanzó también a la didáctica de las primeras letras. Son notables humanistas –comenzando por Erasmo, Vives o Barros– quienes se interesan en sus obras por la formación, moral e intelectual, de la infancia. Las escuelas de primeras letras, formadas al amparo de las parroquias y, más tarde, a expensas del municipio, constituían el primer lugar de encuentro entre los niños y las letras (algunos, la mayoría, no pasaban de este inicial contacto)¹³.

Es tras el Concilio de Trento (1545-1565) cuando se empezó a controlar y organizar el sistema pedagógico. Hasta entonces las preocupaciones eran locales, y en muchos casos lo que existían eran escuelas parroquiales, organizadas por los propios párrocos, que obligaban a los sacristanes a dar clases a los niños para enseñarles a leer, escribir y algo de Doctrina Cristiana. Eran comunes también los contratos personales y en colaboración con los Ayuntamientos. Esta escuela pretridentina ya muestra el curriculum que será básico en las posteriores, al que luego se irá añadiendo algo de gramática, aritmética y buenas costumbres¹⁴.

El primer material del que disponía el niño para adquirir estas destrezas era la cartilla. Su contenido básico: el alfabeto, un silabario más o menos extenso, y los textos de la Doctrina Cristiana¹⁵. En ocasiones este contenido se ampliaba con algún diálogo entre maestro y alumno en el que se repasaba el catecismo o se trataban temas relacionados con las buenas costumbres y se desarrollaban unas breves nociones de escritura. En España la cartilla a emplear en las escuelas de todo el reino sólo se uniformizó en 1583¹⁶. Hasta entonces, y desde el siglo XV cuando aparecen los primeros ejemplares impresos, se sucedieron diversos modelos que respondían a propuestas en

de ella Joaquim Martins de CARVALHO en *O Conimbricense*, art. cit., 3, pero sólo conocía ejemplar de la *Aritmética* y la *Ortografía*, ambas en poder de D. Adelino António das Neves e Mello.

13. Bernabé BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, «Las escuelas de primeras letras», in *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España I: Edades Antigua, Media y Moderna*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1995, 612-630. León ESTEBAN y Ramón LÓPEZ MARTÍN, *La escuela de primeras letras según Juan Luis Vives: estudio, iconografía y textos*, Valencia, Universitat de València, 1993. Rómulo de CARVALHO, *História do ensino em Portugal. Desde a Fundação da nacionalidade até o fim do regime de Salazar-Caetano*, Lisboa, Fundação Calouste-Gulbenkian, 1986 (2001, 3ª ed.), 271-280, sobre la enseñanza primaria en el siglo XVI, aunque sus datos son escasos. La bibliografía sobre estos tres autores mencionados es inabarcable, incluso si nos atenemos a su faceta de pedagogos. Dos trabajos generales que tratan, entre otros, de Vives y Erasmo, León ESTEBAN, *La educación en el Renacimiento*, Madrid, Síntesis, 2002; María Teresa NAVA RODRÍGUEZ, *La educación en la Europa moderna*, Madrid, Síntesis, 1992, 23-74.

14. Lorenzo LUZURIAGA, *Historia de la educación pública*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1946, 9-10 y 15-42. Ver León ESTEBAN y Ramón LÓPEZ MARTÍN, *La escuela*, 23-25. Bouza nos recuerda alguno de esos acuerdos individuales entre un padre y un maestro: Fernando BOUZA ÁLVAREZ, *Del escribir a la biblioteca. La civilización escrita europea en la alta Edad Moderna (siglos XV-XVII)*, Madrid, Editorial Síntesis, 1992, 51-60.

15. Víctor INFANTES, «La educación, el libro y la lectura», in *Historia de España de Menéndez Pidal: La Cultura del Renacimiento (1480-1580)*, (coord. Víctor García de la Concha), Madrid, Espasa Calpe, 1999, t. XXI, 3-50, donde podemos leer el contenido de una cartilla y su evolución hasta llegar a la cartilla de Valladolid, especialmente páginas 11-15 y 22. Con más detalle, aumentando la tipología de estos librillos, Víctor INFANTES, *De las primeras letras. Cartillas españolas para enseñar a leer de los siglos XV y XVI*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1998.

16. Luis RESINES, «Las Cartillas de la Doctrina Christiana de Valladolid», *Revista de Folklore*, 76 (1987), 111-118.

17. Remitimos, de nuevo y siempre que se hable de cartillas, al trabajo de Víctor INFANTES, *De las primeras letras...*, ver en pp. 16-50 la historia de estos textos, desde la Edad Media. La inclusión en esta obra de los facsímiles de todos los textos del siglo XVI nos permite constatar esta variedad.

ocasiones realmente innovadoras¹⁷. Suponemos que la mayoría de estas ideas renovadoras no pasaron de su formulación teórica y que la práctica diaria escolar se sujetaba a la más recia tradición de la lectura en coro de la Doctrina y el uso de la palmeta¹⁸. Sobre la recitación a coro ya prevenía de su peligro el maestro Iciar: «procure el que enseña no sepan de coro los niños el a.b.c. antes de conocer las letras por vista, que es grande obstaculo; porque siguiendo las pisadas de su memoria dexan con los ojos de considerar la forma que cada una tiene, de que nasce el ocular y verdadero conocimiento dellas»¹⁹. Aunque Juan de la Cuesta en su *Libro y Tratado para enseñar leer y escribir*, (Alcalá, Juan Gracián, 1589), dice: «Y porque nuestro discípulo no comience a letrear en las quatro oraciones como ordinariamente se acostumbra, no por esto el que enseña se descuyde de hazer que las deprenda de coro, a lo menos en romance, con todo lo demás de la doctrina Christiana según se contiene en este tratado».

También en Portugal se editaron este tipo de librillos desde finales del siglo XV o comienzos del XVI²⁰, pero sin duda la obra más original y de mayor valor pedagógico fue la *Cartinha* de João de Barros, editada en 1539 y forzosamente desgajada de la *Gramática da língua Portuguesa* y los dos diálogos que completaban la obra, el *Diálogo em louvor da nossa linguagem* y el *Diálogo da viçiosa vergonha*²¹. Los cuatro textos conformaban un ambicioso proyecto pedagógico de João de Barros en el que, sin salirse de las enseñanzas propias de la edad infantil, ofrecía

18. Ana MARTÍNEZ PEREIRA, «Educación y primeras letras en los *Emblemas Morales* de Sebastián de Covarrubias», in *Del libro de emblemas a la ciudad simbólica. Actas del III Simposio Internacional de Emblemática Hispánica*, (ed. Víctor Mínguez), Castellón, Universitat Jaume I. Col·lecció Humanitats, n.º 3 (2000), vol. 2, 985-990, sobre el castigo corporal, siempre ejemplificador, nunca cruel. Luis TORRECILLA HERNÁNDEZ, *Niñez y castigo. Historia del castigo escolar*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1998, 73-92.

19. Juan de ICIAR, *Recopilación subtilissima intitulada Orthographia práctica*, Zaragoza, Bartolomé de Nájera, 1548, h. 6v (cito por la edición facsímil de Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1973).

20. Fernando CASTELO-BRANCO, «Cartilhas quinhentistas para ensinar a ler», *Boletim Bibliographico da Fundação Calouste-Gulbenkian*, n.º 14 (1971); Fernando CASTELO-BRANCO, «As cartinhas quinhentistas e o Humanismo», in *O Humanismo Português, 1500-1600. Primeiro Simpósio Nacional, 21-25 de Outubro de 1985*, Lisboa, Publicações do II Centenário da Academia das Ciências de Lisboa, 1988, 309-323; Isabel Vilares CEPEDA, «Uma “Cartinha” em língua portuguesa desconhecida dos bibliógrafos», in *V Centenário do livro impresso em Portugal, 1487-1987. Colóquio sobre o livro antigo*, Lisboa, 23-25 de Maio de 1988. *Actas*, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1992, 79-92, trabajo en el que la autora nos descubre una cartilla de 1500, la más temprana edición conservada en Portugal. Sobre la atribución a Diogo Ortiz de Villegas, «Calçadilha», de la *Cartinha para ensinar a ler*, (¿a. 1511?) ver Luís de MATOS, «O ensino...», 504, 515-516 y 575 n. 57. El más reciente trabajo que conocemos sobre cartillas portuguesas del siglo XVI es un desafortunado artículo de Maria Carlota ROSA, «Cartinhas e cartilhas: as “artes para ler” no século XVI», *Diana. Revista do Departamento de Linguística e Literaturas*, 3-4 (2002), 59-73, con numerosas vaguedades, extrañas exclusiones del censo y una sorprendente afirmación sobre la primera vez que aparece el término «cartilla» en castellano, retrasando en casi dos siglos la primera referencia escrita que tenemos (en 1406, y no en 1581).

21. João de BARROS, *Grammatica da língua portuguesa*, Lisboa, Luís Rodríguez, 1539 (es la *Cartinha*); *Grammatica da língua portuguesa*. (Com o *Diálogo em louvor da nossa linguagem*), Lisboa, Luís Rodríguez, 1540; *Dialogo da viçiosa vergonha*, Lisboa, Luís Rodríguez, 1540. Hasta hace poco el único ejemplar de la *Cartinha* podía consultarse en la Biblioteca Nacional de Brasil en Rio de Janeiro, pero recientemente la B. Nacional de Lisboa adquirió otro ejemplar en una subasta. Hay edición facsímil, transcripción y estudio de Maria Leonor Carvalhão BUESCU: João de BARROS, *Gramática da Língua Portuguesa. Cartinha, Gramática, Diálogo em louvor da nossa linguagem e Diálogo da viciosa vergonha*, Lisboa, Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa, 1971, edición que nos servirá para todas las citas referentes a estas cuatro obras (que son una). Además de esta edición es importante el trabajo comparativo de la misma autora, *Babel ou a ruptura do signo. A gramática e os gramáticos portugueses do século XVI*, Lisboa, Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1983. Fernando CASTELO-BRANCO, «As cartinhas...», 312-323, dedica la mayor parte del artículo a analizar el contenido e innovaciones de la obra de João de Barros. Especialmente sobre el segundo de sus diálogos, ver Jorge A. OSÓRIO, «Plutarco revisitado por João de Barros», *Ágora. Estudos Clássicos em Debate*, 3 (2001), 139-155 y Joaquim Veríssimo SERRÃO, «João de Barros: entre Erasmo e o Império», in *O Humanismo Português, 1500-1600. Primeiro Simpósio Nacional, 21-25 de Outubro de 1985*, Lisboa, Publicações do II Centenário da Academia das Ciências de Lisboa, 1988, 47-49.

unos contenidos de mayor profundidad, dignificando con ello al niño²² y valorizando la labor del maestro²³.

Esta *Cartinha* contenía dos alfabetos, uno de ellos ilustrado, una rueda silábica precediendo a un extenso silabario, con los textos de la doctrina en latín y romance. Por su alfabeto ilustrado se le ha considerado precursor de Jan Amos Comenio, pero el *Orbis sensualium pictus* de este último, (Augsburgo, 1658), especie de enciclopedia infantil ilustrada, es muy diferente (en concepto y en objetivos) de la cartilla de Barros²⁴. La Doctrina era un elemento esencial en las cartillas, en demasiadas ocasiones el único material de lectura en esos primeros años de aprendizaje. Su conocimiento no siempre reflejaba la capacidad lectora del niño, que se aprendía las oraciones de coro sin distinguir las letras.

Igual que la lectura a través de la *Cartilla*, también la enseñanza de la *Doctrina* fue objeto de propuestas novedosas a lo largo del siglo XVI. Las doctrinas de Flores y Pesquera en España son buenos ejemplos de ello²⁵. Sus obras, centradas en la formación espiritual de la infancia, no olvidan el resto de materias propias a su edad: Flores dedica la tercera parte de su libro a la escritura²⁶, y Pesquera incluye al final unos alfabetos²⁷. Además este último completa su obra con unos «cantares devotos» que son una interesante oferta de lectura para el niño²⁸. La «literatura infantil» de esta época consistía en textos didáctico-morales más o menos sencillos, apotegmas, cantares, o diálogos como los que acompañaban la Gramática de Barros²⁹. Precisamente, el interés de este autor al escribir estos diálogos era que los niños practicasen la lectura con unos textos más apropiados (y útiles) a su edad que los documentos notariales que solía entregarles el maestro para

22. Sobre la casi no existencia del niño como ser humano en esta época ver France DELACOUR, «El niño y la sociedad española de los siglos XIII a XVI», in *Anales Toledanos*, Toledo, Diputación Provincial, vol. VII (1973); Sofía M. CARRIZO RUEDA, «Tres inflexiones en el discurso áureo sobre el niño», *Criticón*, n.º 69 (1997), 51-56.

23. João de BARROS, *Diálogo em louvor*, 406-407. Algunos ejemplos de críticas a los malos maestros y defensa de la profesión en Ana MARTÍNEZ PEREIRA, «Educación y primeras...», 982-983.

24. Ver la edición de otra de sus obras: Jan Amos COMENIO, *Pampedia (Educação Universal)*, (Introd., trad. y notas, Joaquim Ferreira GOMES), Coimbra, Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, 1971, 23-28 y 229-262, donde al tratar de la escuela de puericia, de los 6 a los 12 años, menciona la importancia de las imágenes en la educación que él mismo llevó a la práctica en su *Orbis sensualium pictus*. Fernando CASTELO-BRANCO, «As cartinhas...», 320-321, compara también ambas obras de Comenio y Barros, pero destacando sus diferencias.

25. Andrés FLORES, *Diálogo de doctrina cristiana del Ermitaño y niño*, editada por vez primera en Alcalá, 1546, con edición facsímil y estudio actual de Pedro M. CÁTEDRA, *La 'Doctrina Cristiana del Ermitaño y Niño' de Andrés Flórez, O. P., (Valladolid, 1552)*, Salamanca, (ed. particular), 1997; y una obra similar de Gregorio de PESQUERA, *Doctrina christiana, y Espejo de bien vivir dividido en tres partes. La primera es un dialogo o coloquio entre dos niños con muchas cosas dela fe provechosas, y la doctrina declarada y luego la llana. En la segunda se contienen muchas obras breves y de buena y sana doctrina. La tercera tiene muchas coplas y cantares devotos para se bolgar y cantar los niños*, Valladolid, Sebastián Martínez, 1554; ver sobre esta obra Ana MARTÍNEZ PEREIRA, «La *Doctrina Cristiana* de Gregorio de Pesquera (Valladolid, 1554)», *Pliegos de Bibliofilia*, n.º 17 (2002), 3-10.

26. Andrés FLORES, «Tercera parte de tres del librico que dio el ermitaño al niño. Es arte para bien leer y escrevir, y para lo perteneciente a ello», in *Diálogo*, ff. 81-88.

27. Gregorio de PESQUERA, *Doctrina christiana*, f. 249.

28. Gregorio de PESQUERA, *Doctrina christiana*, f. 126-240; Ana MARTÍNEZ PEREIRA, «La *Doctrina Cristiana*», 9.

29. Sobre el concepto de literatura infantil y qué tipos de obras podrían integrarlo, dentro de los siglos XVI y XVII, ver Nieves BARANDA, «La literatura del didactismo», *Criticón*, n.º 58 (1993), 25-34; de la misma autora: «¿Una literatura para la infancia en el siglo XVII?», in *La Formation de l'enfant en Espagne aux XVI^e et XVII^e siècles*, París, Publications de la Sorbonne, 1996, 125-139; un breve repaso de menciones a lecturas aconsejadas y denostadas para la infancia, en Ana MARTÍNEZ PEREIRA, «Educación y primeras letras...», 1002-1004. En el ámbito portugués, José Antonio GOMES, *Para uma História da Literatura Portuguesa para a Infância e a Juventude*, Lisboa, Instituto Português do Livro e das Bibliotecas, 1998, 5-8, se muestra demasiado generoso en su concepto de literatura infantil, que incluye (con reservas) a Francisco Manuel de Melo.

ejercitarse en la lectura y escritura. Se lamenta João de Barros en su *Diálogo em louvor da nossa linguagem* de estos nocivos modelos,

Porque havendo de ser per uma cartinha que aí há de lêtera redonda, per que os mininos lèvemente saberám ler (...) convêtem-òs a éstas doutrinas moráes de bons costumes: *Saibam quantos ésta carta de venda...* E depois dêsto: *Aos tantos dias de tál mês...* E, preguntádo, pelo costume, disse: *nicbil*. De maneira que, quando um moço sái da escola, nam fica com *nicbil*, mas pôde fazer milhór uma demanda que um solçitador délas, porque mama éstas doutrinas católicas no leite da primeira idáde³⁰.

Delacour, sin embargo, nos presenta un caso de 1503 en el que la enseñanza con documentos notariales era casi requerida por el padre del niño: «(...) se obligó a Pedro de Faro mercader (...) de enseñar a alonso e a estevan e a francisco fijos de Pedro de Haro a leer e escribir de redondo e tirado en manera que sepan escrever e leer una carta avista descrivanos (...)»³¹. En este caso es evidente la finalidad mercantil de estas enseñanzas.

También estos documentos les servían como modelos de escritura, ya que una vez superada la iniciación a la lectura por medio de la cartilla, el niño completaba su formación en la escuela con la escritura y nociones básicas de aritmética. En realidad estas enseñanzas no siempre eran sucesivas sino simultáneas. Había maestros que defendían esta enseñanza simultánea de la lectura y la escritura: «Do modo que os mestres que ensinam a ler, escrever & gramatica teram em ensinar seus discipulos: (...) que pera mais aproveitar o tempo, os ensinem a escrever & ler juntamente: porque mais ajuda que impide huma cousa aa outra»³²; o incluso había quien consideraba más efectivo enseñar antes el trazado de las letras: «porque como el escribir es cosa del sentido i manera de dibuxo, es les más natural a los niños que el leer, que es negocio de discurso de razón, i formando las letras las conoçen fácilmente»³³. Aunque los niños repetían de memoria los textos de la doctrina en latín, antes de comenzar el aprendizaje de esta lengua era común que aprendiesen primero a escribir³⁴. Con el conocimiento de las cuatro reglas básicas de aritmética se completaba el curriculum de las escuelas de leer, escribir y contar³⁵.

La enseñanza de la gramática, en este primer nivel pedagógico, era un complemento no siempre presente en las escuelas primarias, aunque todos los pedagogos de la época defendían la necesidad de instruir a los niños en esta materia, recomendando el correcto conocimiento de la lengua materna para facilitar el estudio de la latina. Es la época en la que toda Europa se lanza al estudio y sistematización de las respectivas lenguas nacionales.

30. João de BARROS, *Diálogo em louvor*, 407.

31. France DELACOUR, «El niño...», 210.

32. *Constituições Synodales do Bispado de Miranda*, Lisboa, Francisco Correa, 1565; es en la constitución cuarta donde leemos esta recomendación.

33. Así lo leemos en Pedro Simón ABRIL, *Instrucción para enseñar a los niños fácilmente el leer y el escribir*, Zaragoza, viuda de Joan Escarrilla, 1590, la cita en ESTEBAN/LÓPEZ MARTÍN, *La escuela...* 51. Ver de Manuel BREVA-CLARAMONTE, *La didáctica de las lenguas en el Renacimiento: Juan Luis Vives y Pedro Simón Abril*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1994. Sobre métodos básicos de enseñanza de la lectura y la escritura, Justino Pereira de MAGALHÃES, «Linhas de investigação em história da alfabetização em Portugal: um domínio do conhecimento em renovação», in *Leitura e escrita em Portugal e no Brasil, 1500-1970. Actas do 1º Congresso Luso-Brasileiro de História da Educação*, (Org. Rogério Fernandes e Áurea Adão), Porto, Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, 1998, vol. I, 38-39.

34. Muy significativa a este respecto es la lista de alumnos «de escrever que aynda nom aprendem latim» que nos ofrece Pedro de AZEVEDO, «Algumas palavras sobre o ensino em Portugal no século XVI», *Boletim da Segunda Classe da Academia das Ciências de Lisboa*, vol. IX (1914-15), 341. La lista se refiere a los pajes que aprendían las primeras letras en el Paço.

35. León ESTEBAN y Ramón LÓPEZ MARTÍN, *La escuela*, 43-55.

Es en este ámbito de la enseñanza infantil –muy esquemáticamente planteado– donde tenemos que insertar la obra de Manuel Barata, que se editó junto a una ortografía y una aritmética. Las tres obras llevan portada propia y paginación y firmas independientes. Además, la ortografía y el arte de escribir incluyen las licencias, si bien se trata de la misma, duplicada:

Vi esta Orthographia Portuguesa por mandado de S.A. & não tem cousa contra a Fé, & bõs costumes, nem cousa porque se não deua de imprimir. Frey Bartholomeu Ferreyra.

Vista a Informação do Padre Reueedor, podese imprimir esta Orthographia, & depois de impressa, tornarà a esta mesa com o proprio original, pera se conferir com elle, & se lhe dar licença pera correr. Em Lixboa. 13 de Março. Iorge Sarrão. Antonio de Mendoça. Diogo de Sousa³⁶.

Particularmente opino que la licencia se concedió para la impresión de la ortografía –como lo indica el texto del documento– y el librero/editor decidió imprimirla también al comienzo del volumen, precediendo a la obra de Barata, que es la que da título al libro y justifica el prólogo³⁷. Veamos qué obras, concretamente, son las que ofrece este volumen.

En primer lugar las muestras caligráficas de Barata, sin ningún texto teórico. Le preceden, además de las licencias, el prólogo y la dedicatoria, un soneto de Camões que sería uno de los pocos editados en vida del autor, si es que ya lo incluía la edición de 1572:

Ditosa pena, como a maõ que a guia,
Com tantas perfeçõens da sutil Arte,
Que quãdo com razaõ venho a louvarte,
Em teus louvores perco a fantasia.
Porém Amor, que effeitos varios cria,
De ti cantar me manda em toda parte,
Naõ em plectro beligerero de Marte,
Mas em suave & branda melodia.
Teu nome Emmanuel, de hũ noutro Polo,
Voando se levanta, & te pregoa,
Agora que ninguem te levantava.
E porque immortal sejas; eys Apolo
Te offrece de flores a Coroa
Que ja de longo tempo te guardava³⁸.

Pero, ¿es seguro que Camões compuso el poema para la primera edición del manual de Barata? Así lo afirma Faria e Sousa: «Este Soneto escribió el Poeta a Manuel Barata quando publicava su Arte de ensinar a escribir por los años 1572, quando el Poeta publicó su Poema». Brito Aranha es quien introduce una pequeña duda sobre esta composición, aunque dice que «Não me repugna aceitar a idéa de que o egregio poeta Luiz de Camões compozesse para Manuel Barata o soneto que se lê...»³⁹.

36. *Exemplares*, h. 2r. Se repite este texto legal al inicio de la *Orthografia*, añadiendo en este caso el año: «13 de Março de 1590».

37. En la licencia del libro de Alvaro Ferreira de VERA, *Orthographia ou modo para escrever certo na lingua Portuguesa, com hum Tratado de Memoria artificial, outro da muita semelhança que tem a lingua Portuguesa com a Latina*, Lisboa, 1631, leemos: «Vi este livro intitulado: Orthographia Portuguesa, com o trattato de Memoria artificial, & outro da muita semelhança que tem a lingua Portuguesa com a Latina (...)», h. 2r; si en el volumen que contiene las muestras de Barata sólo aparece en la licencia la Ortografía, suponemos que la licencia sólo se pidió para esa obra.

38. Copiamos el soneto en la versión que apareció publicada en Manuel de Faria e SOUSA, *Rimas Varias*, cent. II, 297.

39. Brito ARANHA, *Diccionario*, 129. El tema de las atribuciones a Camões es demasiado complejo para nuestras limitaciones y, muy conscientes de ello, no cometeremos la osadía de aventurar una teoría.

Queremos imaginar que la obra que pensó Barata y que publicó en 1572 sería un manual de escritura como los que ya se habían publicado en el resto de Europa, en Italia y España mayoritariamente (Alemania y Países Bajos desarrollaron otro tipo de arte de escribir, los «Initial books»⁴⁰, y Francia e Inglaterra precedieron en muy pocos años a la obra del portugués⁴¹). El *Arte* de Barata debía ser similar a los modelos de la Europa mediterránea, aunque no podemos asegurar con certeza si además de las muestras de escritura añadía un contenido teórico; algunas referencias indirectas nos sugieren que sí lo llevaba, pero no sabemos hasta qué punto esas frases representan la realidad de una descripción ante un ejemplar a la vista, o son mera ficción poética. Dice Francisco Dias Gomes sobre Manuel Barata, en su *Analyse e combinações philosophicas sobre a elocução e estilo de Sá de Miranda, Bernardes, Caminha e Camões*⁴², que era «a mais insigne mão de penna, que se conheceu na Europa até ao seu tempo. Compoz este uma *Arte de escrever*, digna de estimação pela verdade e simplicidade dos preceitos, e pela elegancia e proporções da sua letra, onde se mostra mais a modestia do que a liberalidade», y sigue hablando de su *Arte*, que «é um composto de preceitos e reflexões sensatas, todas extraídas da sua experiencia». No sabemos si realmente vio estos preceptos.

En la edición póstuma de 1590 sólo encontramos láminas con muestras de escritura, sin ningún precepto ni advertencia al maestro o al aprendiz. Las láminas, tal vez 25⁴³, son xilográficas y calcográficas y, aunque no «foi o primeiro que na Europa publicou traslados abertos em chapa» como afirma entusiásticamente Thomás José de Aquino⁴⁴, sí es cierto que el grabado calcográfico aún no era un proceso generalmente extendido⁴⁵. Esta presencia, mezclada, de láminas que han sido realizadas e impresas a partir de diferentes procesos, nos hace volver de nuevo la imaginación a esa primera edición de 1572. ¿No sería este un volumen formado únicamente por láminas xilográficas, siendo los grabados calcográficos parte de un proyecto que Barata dejó inacabado? Esta posibilidad no es desmentida por las palabras que el editor Ocanha imprimió al comienzo de los *Exem-*

40. Este es el nombre que Anthony R. A. CROISSET VAN UCHELEN dio a aquellos manuales que contenían alfabetos completos precedidos por una inicial ornamentada, posiblemente destinados a servir de modelo a los propios maestros o discípulos avanzados, diferenciándolos de los «Typographical writing-books» y de los «Woodcut and copper-engraved writing-books», modelos también presentes en la Holanda del siglo XVI. Ver entre los muchos trabajos de este investigador, «Initial books and typographical writing-books from the sixteenth-century Low Countries», in *Hellinga. Festschrift / Feesbundel / Mélanges*, Amsterdam, Nico Israel, 1980, 109-134.

41. El primer manual italiano impreso es el de Ludovico degli ARRIGHI, *La Operina*, Roma, 1522; en España, Juan de ICIAR, *Recopilación subtilissima intitulada Orthographia prática*, Zaragoza, Bartolomé de Nájera, 1548; en Francia, Pierre HAMON, *Alphabet de plusieurs sortes de lettres*, Paris, 1561; Inglaterra, John de BEAUCHESNE and John BAILDON, *A Booke containing divers sortes of hands*, London, 1570.

42. Obra publicada en 1793, en el tomo 4º de las *Memorias de Literatura da Academia Real das Sciencias*. Toda la cita de Dias GOMES a través del artículo sobre Manuel Barata que Joaquim Martins de CARVALHO publicó en *O Conimbricense*, p. 3.

43. Ninguno de los cinco ejemplares localizados está completo.

44. Thomas José de AQUINO, *Obras de Luís de Camões*, t. II, 416. Ya lo pensaba así, un siglo antes, Faria e SOUSA: «Fue el primero (si yo no me engaño) que en Europa dio a la stampa materias desta enseñanza abiertas en láminas», *Rimas varias*, cent. II, 297.

45. Aunque la técnica del grabado ya se conocía en el siglo XV – hay algunas estampas sueltas grabadas en planchas de cobre – el primer libro que la emplea en sus ilustraciones es el de Augustin HIRSCHVOGEL, *Geometria*, Nuremberg, 1543. Ver Philip HOFER, «Early Book Illustration in the Intaglio Medium. Part II», *Print Collector's Quarterly*, 21 (1935), 295-316, este dato en 303-304. El primer manual de escritura que emplea la calcografía es el del alemán Johan NEUDÖRFFER en 1543, también impresión de Nuremberg; y todavía antes que nuestro autor (si es que Barata ya empleó la calcografía en 1572, cosa que dudamos), el holandés Clément PERRET, *Exercitatio alpbabetica nova et utilissima*, Antwerp, 1569; Giovanni Francesco CRESCI en *Il perfetto scrittore*, Roma, 1570, combina xilografía y calcografía; Giuliantonio HERCOLANI, *Essempiare vile di tutte le sorti di lettere cancellaresche correntissime*, Bologna?, 1571.

plares de diversas sortes de letras, ya transcritas en este mismo artículo. Es muy posible que João de Ocanha reuniera todas las muestras abiertas por Barata para su primera edición, y les sumara las planchas que dejó abiertas para una segunda edición de su obra, sin duda más ambiciosa en la mente del calígrafo. La relación entre el librero Ocanha y el maestro Barata, por qué Ocanha tuvo acceso al material caligráfico de Barata, es una cuestión que por ahora desconocemos.

A la vista de los modelos de letras de Barata y del estilo que muestra en la distribución de los alfabetos y escrituras, es evidente que el autor conocía otras obras similares europeas. Se aprecia su interés en difundir la letra cancillerescas que desde el siglo XV se empleaba en la corte vaticana y cuyo uso se generalizó con ayuda de la imprenta⁴⁶. Este es el tipo de letra que enseñaban la mayoría de los manuales europeos, desde las primeras ediciones italianas en la década de los veinte⁴⁷. En España y Portugal los maestros de escribir tuvieron que enfrentarse a la tendencia conservadora que seguía considerando más noble la escritura gótica. Esta inclinación la manifestó claramente João de Barros en su *Diálogo em louvor da nossa linguagem* cuando entre unas páginas dedicadas a la enseñanza en las escuelas⁴⁸, dice: «As audiências e nam as escolas fizeram todolos juristas destros em o ler dos feitos, e os ofiçaes públicos –cuja profisam é papel e tinta– porque a nam teveram de letera redonda, nam sabem rezar uma oraçam por ela, e pela tirada sam mais correntes que um cego na oraçam da emparedada. Assi que, desta esperiencia podes inferir: ler, a escola o ensina; desenvoltura, os negócios a dam; letera redonda se aprende, e a tirada sem mestre se alcança»⁴⁹. Es muy probable que Barros se refiriese a la letra cursiva procesal, por el tipo de muestras que menciona (textos legales), y no a la bastarda o humanística cursiva; la primera la empleaban los escribanos. No olvidar que la letra que Barros llama «redonda» es la que hoy conocemos por «gótica». Nuestra redonda actual recibía varios nombres en el siglo XVI: letra antigua, cancillerescas antigua, latina o romana, rotunda, o tonda, como la llama Antonio de Torquemada en su *Manual de escribientes*, (c. 1552):

... la letra ha de ser de buen tamaño, ni muy grande ni muy pequeña, hermosa, y igual, clara, de manera que se dexen bien leer; las partes apartadas; y que sea conforme al uso del tiempo y de la tierra donde se escribe, porque yo he visto letra tirada de proceso, letra llana, letra subida, letra cortesana,

46. Fue en el año 1431, con la llegada del Papa Eugenio IV al Vaticano, cuando se impuso el uso de la letra cillerescas. Desde Italia y Estados Unidos, principalmente, nos llega una ingente bibliografía sobre este tema; algunos trabajos esenciales ya los mencionamos en Ana MARTÍNEZ PEREIRA, «El *Arte de escribir* de Alonso Martín del Canto (1544)», *Syntagma: Revista de Historia del Libro y de la Lectura*, n.º 1 (2003), en prensa. Señalaremos en estas páginas tan solo dos: B. L. ULLMAN, *The origin and development of humanistic script*, Rome, Edizioni di Storia e Letteratura, 1960; Emanuele CASAMASSIMA, *Trattati di scrittura del cinquecento italiano*, Milano, Edizioni il Polifilo, 1966.

47. Al primer manual italiano, de Ludovico degli ARRIGHI, *La Operina*, Roma, 1522, le siguieron otros que enseñaban este mismo tipo de letra: Tagliente, Carpi, Palatino, Amphiareo, Cresci, Hercolani...

48. João de BARROS, *Diálogo em louvor*, 406-410, sobre la enseñanza en la escuela: primero sobre la conveniencia de que en las escuelas de leer y escribir se enseñe la gramática portuguesa, lo cual le da pie para criticar a los maestros indocitos. Critica que después de la cartilla los niños pasen a leer textos legales, o cartas, y que eso no les aprovecha nada para su formación moral. Finalmente defiende la enseñanza de la letra redonda en las escuelas, y no la cursiva, ya que en la redonda es donde se aprecia la simetría, proporción y figura.

49. João de BARROS, *Diálogo em louvor*, 409. Es esta una interesante cita que nos recuerda la mala letra que caracterizaba a los escritos legales. Además, la mención en este contexto de la «Oraçam da emparedada» nos informa de la popularidad de este texto muchas veces mencionado (en obras literarias, inventarios, referencias indirectas) pero conocido sólo muy recientemente tras el hallazgo en 1995 de una edición en lengua portuguesa; ver *La muy devota oración de la emparedada*, Badajoz, Editora Regional de Extremadura, 1997, con facsímil, traducción al castellano y sendos estudios de Juan M. CARRASCO GONZÁLEZ y M^a Cruz GARCÍA DE ENTERRÍA. Esperamos, con anhelo, la publicación del (enorme) trabajo de Arthur L-F. Askins sobre esta obra.

letra cançelleresca, letra bastarda, y otras letras diferentes destas, y en un tiempo se ha usado la una y en otro la otra, y cada una dellas en el tiempo que se usava parecía la mejor, y así lo parece agora la letra bastarda y la que llaman tonda, que son las que más se usan, a lo menos entre cortezanos. Estas maneras de letras se entienden sin la redonda, que esta siempre fue la más exçelente de todas.⁵⁰

Ya llamó la atención sobre esta variación léxica Henry Thomas⁵¹, basándose en la obra caligráfica de Alonso Martín del Canto, escrita en 1544. Dividida en dos partes, dedica el autor la segunda a la letra gótica: «E la letra formada redonda (...) e en esta redonda formada e puesto toda la fuerza de enseñar, porque es madre de la qual proceden todas las otras: e como qualquier madre, es lícito que dé buen exemplo a sus hijos, ansí esta da como madre ciertos preceptos con los quales se forman e rigen todas las otras»⁵².

Volviendo a nuestro autor, Barata ya representa la modernidad, y en sus láminas abundan los ejemplos cancillerescos frente a otros modelos que quedaban reservados a un uso más profesionalizado de la escritura, alejado de la práctica cotidiana. Aún así es común ver en cartillas de hasta el siglo XVII modelos de alfabetos góticos y bastardos, porque el niño debía aprender a leer en esos dos tipos de letra, al menos⁵³.

La siguiente obra que encontramos encuadernada tras los *Exemplares de diversas sortes de letras*, en este volumen de 1590 que estamos analizando, es un *Tratado de Arismetica com muyta diligencia emmendada* (Lisboa, a custa de Ioam de Ocanha livreyro do Duque de Bragança, onde se vendem, 1590)⁵⁴. Se trata de la *Aritmética* de Gaspar Nicolás, editada varias veces a lo largo de siglo XVI, la primera en 1519⁵⁵, a la que seguirían otras en 1530, 1541, 1573, 1590, 1592, 1594⁵⁶. En la última de 1594 se nos indica en portada que se trata de una edición «Agora de novo emendada nesta quinta impressam». Parece evidente que si se trata de una «quinta impressam» quedaron excluidas del cómputo las ediciones de 1590 y 1592, es decir, las que se editaron junto a la obra de Barata. Hay dos razones para esta exclusión: la aritmética de Gaspar Nicolás que se vendió encuadernada junto «al Barata» es una versión muy reducida de la original. Sólo las reglas básicas de cuenta y algunas normas de cambio se seleccionaron e imprimieron en este tratadito de 12 hojas. En segundo lugar pensamos que ambas fueron ediciones ilegales: sin licencia y sin nombre de autor en portada o en el texto. Alguien adaptó la obra de Nicolás y la redujo a los preceptos

50. Antonio de TORQUEMADA, *Manual de escribientes*, (edición de M^a Josefa Canellada y Alonso Zamora Vicente), Madrid, Anejo XXI del Boletín de la Real Academia Española, 1970, cita en p. 86.

51. Henry THOMAS, «An unrecorded sixteenth-century spanish writing-book, and more about gothic letters», in *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, CSIC, 1952, t. 3, 413-420.

52. Alonso MARTÍN DEL CANTO, *Arte de escribir todas las formas y géneros de letras*, ms., 1544, f. 4r. Ver sobre este autor y su obra, Ana MARTÍNEZ PEREIRA, «El Arte de escribir...», (en prensa). Recordemos, por último, al escribano Juan de Escalona que en 1503 se comprometía a enseñar «a leer e escribir de redondo e tirado» a un mercader, en France DELACOUR, «El niño...», 210

53. Prevención similar a la que contemplan los libritos de *Lectura de manuscritos* habituales en las escuelas del XIX y de comienzos del XX.

54. En el ejemplar de Ajuda este tratadito está encuadernado antes de las láminas de Barata, pero no debía ser ese el orden original. Al ejemplar de Londres le falta la *Aritmética*.

55. Gaspar NICOLÁS, *Tratado da pratica Darismetyca*, Lisboa, Germão Galharde, 1519 (hay ed. facsímil del ejemplar único en la Biblioteca da Faculdade de Ciências do Porto: Porto, Livraria Civilização, 1963).

56. Antonio Joaquim ANSELMO, *Bibliografia das obras impressas em Portugal no século XVI*, Lisboa, Oficinas Gráficas da Biblioteca Nacional, 1926, n.ºs, 14, 562, 590, 1029, 1062, 1272. Ver el interesante trabajo sobre este y otros manuales de aritmética de Ivo Carneiro de SOUSA, «A sensibilidade da literatura portuguesa dos séculos XV e XVI às matemáticas. (Índices e problemas para um estudo de história cultural)», *Revista da Faculdade de Letras da Universidade do Porto*, II série, vol. 1 (1985), 133-211.

más elementales, ocultando el origen de la misma. Por ello, ciertamente que la edición de 1594 es la quinta impresión de la obra, completa y firmada, de Gaspar Nicolás.

La tercera obra que nos ofrece este volumen son las *Regras que ensinam a maneira de escrever a Orthographia da lingua portuguesa, com hum Dialogo que adiante se segue em defensão da mesma língua*. Autor Pero de Magalhães de Gandauo. Impressas com licença: em Lisboa por Belchior Rodriguez. Anno de 1590. Vendemse em casa de João d'Ocanha liureiro (Lisboa, Belchior Rodriguez, 1590).

También esta obra, como la Aritmética, se editó antes exenta⁵⁷. En este caso la misma, con pequeñas variantes que afectan al diálogo, no a la ortografía, y sólo en sutiles fragmentos que dan idea de la sensibilidad del autor de esos cambios hacia un hecho de cierta relevancia para Portugal –y para España– que se produjo en 1580. En la edición de 1590 Gandavo añade a la mención de Camões un párrafo en el que el poeta refiere la predilección de Venus hacia la lengua portuguesa, por su parecido con la latina⁵⁸. Además, en la despedida de los dos interlocutores, el castellano Falencio y el portugués Petronio, la cordialidad del español en la edición de 1574: «Y por eso demos fin a nuestra disputa, y seamos amigos como siempre lo fuimos, que lo demás poco nos importa», es eliminada para dar fin al diálogo unas páginas antes, con una frase de un narrador hasta entonces inexistente: «Esta razão faz dar fim à prática do Portuguez e Castelhana, os quaes se despedirão hum do outro com aquella cortezania que hé propria daquelles genios inclinados a instruirem-se sem aferro, nem apego aos seus sentimentos proprios»⁵⁹. No hay datos sobre la fecha de la muerte de Gandavo, y no se sabe si fue él quien corrigió el texto⁶⁰; lo más probable es que el autor de estos cambios fuera una persona cercana a la imprenta, tal vez el impresor, o el librero João de Ocanha; o quizá una sugerencia del juez que otorgó la licencia.

Como hemos visto ninguna de estas obras es original en 1590. Todas se habían editado antes, más o menos con el mismo contenido, y ninguna aportaba novedades científicas en sus respectivas áreas a finales del siglo XVI. Incluso la *Ortografia* de Gandavo ya nació conservadora si la comparamos con las propuestas de Fernão de Oliveira o de João de Barros⁶¹.

Lo realmente excepcional de esta obra –estas obras– es el hecho de que se unieran en un solo volumen, reflejo creemos de un proyecto editorial (no pedagógico) programado por el librero Juan de Ocanha, de quien sabemos muy poco y todo ello a través de un lejano trabajo de Maria Brak-

57. Edición anterior, exenta, de Lisboa, Antonio Gonsalvez, 1574. Ver datos en ANSELMO, *Bibliografía*, n.ºs, 704, 999, 1063.

58. Maria Leonor Carvalhão BUESCU, *Babel*, 232, nota 27: «com tudo lembrame dizervos para remate e confirmação da vantagem, que a lingoa portuguesa tem sobre todas as mais, o que o nosso celebrado Camoens nos conta, ou finge daquella afeição, que Venus chegara a ter aos portuguezes, enamorada não somente do seu raro valor, mas ainda da excellencia da sua lingoa, dizendo assim “Na qual quando imagina l com pouca corrupção cre que hé Latina”».

59. BUESCU, *Babel*, 236, n. 34.

60. M. L. Carvalhão BUESCU, *Babel*, 236. Buescu no apunta la posibilidad de ningún nombre como autor de estos cambios.

61. De nuevo remitimos al estudio comparativo de Maria Leonor Carvalhão BUESCU, *Babel*, tantas veces mencionado, y a su edición de la obra de João de Barros. De Fernão de OLIVEIRA, *Gramática da linguagem portuguesa*, hay varias ediciones modernas, una a cargo de Maria Leonor Carvalhão BUESCU, Lisboa, Imprensa Nacional/Casa da Moeda, 1974; una segunda facsímil, Lisboa, Biblioteca Nacional, 1981 [reproduce ed. de Lisboa, Germão Galharde, 1536]; y el trabajo más reciente: Fernão de OLIVEIRA, *Gramática da linguagem portuguesa (1536)*, (Edição crítica, semidiplomática e anastática por Amadeu Torres e Carlos Assunção com estudo introdutório de Eugenio Coseriu), Lisboa, Academia das Ciências de Lisboa, 2000. Recordemos que la BNL editó también un facsímil de las *Regras* de Gandavo en su edición de 1574: Lisboa, Biblioteca Nacional, 1981. Una tesis de doctorado reciente vuelve a recordarnos la importancia de estos gramáticos del siglo XVI, añadiendo a la nómina a Duarte Nunes de Leão: Maria Helena PAIVA, *Os gramáticos portugueses quincentistas e a fixação do padrão linguístico: contribuição da informática para o estudo das relações entre funcionamento, variação e mudança*, Porto, (Edição do autor), 2002, 4 vols.

-Lamy Barjona de Freitas, quien nos dice que «João do Canha, livreiro do Duque de Bragança, D. Teodosio. Ingressou na Irmandade em 1591»⁶². Es extraño que se inscribiera como librero en 1591 y el libro de Barata saliera en 1590, ya que era obligatorio que pertenecieran a la Hermandad y que fueran examinados para ejercer el oficio de librero, que consistía en encuadernador y vendedor⁶³.

Fue Ocanha quien decidió sacar a la luz y vender en su librería un volumen que contuviera las enseñanzas básicas que completaban el curriculum de las escuelas de primeras letras, dejando aparte la lectura y la doctrina, que se aprendían con la cartilla⁶⁴. Juan de Ocanha encargó y pagó la impresión de estas obras con la clara idea de venderlas unidas y ya encuadernadas. Nunca se comercializaron exentas en estas ediciones y su formato apaisado indica su adaptación al formato oblongo que exigían las láminas caligráficas de Barata. No volvieron a editarse en este formato la *Ortografia* o la *Aritmética*.

Para llevar a cabo esta edición el librero trabajó con dos imprentas, tal vez para repartir el trabajo y poner a la venta la obra con mayor prontitud⁶⁵; o quizá porque el taller de Belchior Rodríguez, donde se imprimió la *Ortografia* de Gandavo, no disponía del necesario tórculo para imprimir las láminas calcográficas de Barata.

Creemos, ya lo hemos dicho, que el editor pretendía cubrir con esta obra las enseñanzas que completaban la formación básica del niño, pero no significa que consideremos al niño como usuario directo del libro. Es esta posiblemente una obra pensada para el maestro o para el aprendiz adulto autodidacta. Las artes de escribir cuyo destinatario era el niño tenían características muy diferentes, y en ellas no faltaban los estarcidos o las letras huecas en varios tamaños, como vemos en las obras de Andrés Brun o las hoy perdidas *Tablas de escribir bien* de Pedro Simón Abril en este final de siglo⁶⁶. Brun dedicó su obra a estudiantes que no podían (o no querían) acudir a la escuela y aprendían por sí mismos a escribir. En ambos casos los autores incluyeron láminas con letras impresas en hueco sobre un fondo de color, para que el aprendiz trazara el perfil de la letra en el espacio blanco⁶⁷.

62. Maria Brak-Lamy Barjona de FREITAS, «Os livreiros da Lisboa Quinhentista», *Revista Municipal* (Publicação Cultural da Câmara Municipal de Lisboa), ano XIII, n.º 54 (3º trimestre 1952), 5-25. Es un estudio realizado a partir de los registros de la *Irmandade de Sta. Catarina da Corporação dos Livreiros*, sociedad que agrupaba a los libreros de Lisboa. La autora aumenta bastante en este trabajo la lista de libreros conocidos: hasta 52 aparecen registrados en el siglo XVI como miembros de la Hermandad. Los datos sobre João de Ocanha en p. 21. Fernando GUEDES, *Os livreiros em Portugal e as suas Associações desde o século XV até aos nossos dias*, Lisboa, Editorial Verbo, 1993, 33, habla de los beneficios que tenía el «livreiro do rei» y quienes ejercían el mismo oficio para otros personajes notables de la corte, aunque no encontramos mención precisa de nuestro João de Ocanha «livreiro do Duque de Bragança».

63. Ver lo que dice al respecto Artur ANSELMO, «Aspectos do mercado livreiro em Portugal nos séculos XVI e XVII», in *Livros e mentalidades*, Lisboa, Guimarães Editores, 2002, 68-71 y la propia Maria Brak-Lamy Barjona de FREITAS, «Os livreiros...», 6. Más datos en Fernando GUEDES, *Os livreiros*, 13, 21-23, 28, 67 y 125-129.

64. No es pues Manoel Andrade de Figueiredo, como afirma Justino Pereira de MAGALHÃES, el primero que «estruturava um novo método de ensino-aprendizagem e apresentava um currículo para a instrução elementar: iniciação à leitura, caligrafia, ortografia e aritmética», y cito a través de António Eduardo Oliveira CARVALHO, «A nova escola para aprender a ler, escrever, e contar de Manoel Andrade de Figueiredo: um modelo de primeiras aprendizagens nos primórdios do século XVIII, em Portugal», in *Leitura e escrita em Portugal e no Brasil, 1500-1970. Actas do 1º Congresso Luso-Brasileiro de História da Educação*, (Org. Rogério Fernandes e Áurea Adão), Porto, Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, 1998, vol. II, 30, trabajo repleto de imprecisiones que ignoran el desarrollo de estas enseñanzas y textos elementares hasta su época más normativa y de mayor difusión en el siglo XVIII. La obra que menciona de J. P. de MAGALHÃES es, *Ler e escrever no mundo rural do Antigo Regime*, Braga, Universidade do Minho/Instituto de Educação, 1994, cita en p. 182

65. La edición de 1592 fue realizada íntegra en una sola imprenta, la de Alexandre de Siqueira; no así la de 1590, que se repartió entre la de Belchior Rodríguez y la de António Álvares.

66. Andrés BRUN, *Arte muy provechoso para aprender de escribir perfectamente*, Zaragoza, 1583; Pedro Simón ABRIL, *Tablas de escribir bien y fácilmente por letra colorada*, Madrid, 1582.

67. Ver para Brun, Stanley MORISON y Henry THOMAS, *Andres Brun, calligrapher of Saragossa: some account of his*

Tampoco la *Aritmética* de Gaspar Nicolás, aunque reducida a las reglas más básicas, se ofrece en un lenguaje apropiado a la débil capacidad interpretativa de la infancia. Igualmente la *Ortografía* de Gandavo es de una gran simplicidad. Rogério Fernandes opina que el público del manual de escritura de Barata eran los mercaderes, mientras que «os ensinamentos do Tratado de Arismética que o livreiro João de Ocanha “acostou” por sua iniciativa aos excertos caligráficos de Barata destinavam-se a crianças»⁶⁸; no me parece probable que el librero uniera tres obras pensando en públicos diferentes, y ciertamente que los mercaderes no necesitaban aprender una bella escritura; la parte de la aritmética que selecciona sí parece dirigida a niños en cuanto a la materia a enseñar, pero no en cuanto al lenguaje. Maria Leonor Buescu apunta que «curiosamente» el alfabeto que propone Gandavo es el mismo que se ve en Barata, –alfabeto latino normal, de 21 letras, o acrecentado hasta 23; frente a las 34 letras-fonemas de Oliveira y Barros—⁶⁹ pero no hay que sacar conclusiones pedagógicas de este hecho, ya que ese era el alfabeto usual en todas las cartillas.

Estas tres materias ya se habían unido antes en otros manuales, pero casi siempre eran los propios autores quienes decidían añadir a sus manuales de escritura un arte de contar o una gramática⁷⁰. La intervención todopoderosa del librero João de Ocanha es lo más relevante de este compendio escolar, y en algún aspecto nos recuerda los avatares sufridos por la obra de Juan de Iciar en manos de impresores y libreros –despiadados unos, otros dignos– que en sucesivas ediciones de la obra caligráfica del vizcaíno fueron eliminando sus preceptos, las recetas de tintas, e incluyendo alfabetos ornamentales, aritméticas o manuales epistolares, todo ello confusamente atribuido a Iciar en demasiadas ocasiones.

João de Ocanha actuó de manera más respetuosa pero también movido por un interés comercial. Curiosamente actuó de modo opuesto a su colega Luís Rodríguez en 1539, impresor de la *Gramática* de João de Barros, quien desgajó la cartilla para obtener un mayor beneficio de su venta independiente. En este caso, aunque contrariaba el concepto pedagógico del autor, fue una decisión comercialmente «acertada», ya que el público (léase «compradores») de la cartilla era diferente al de la *Gramática*, y mucho más numeroso. No era así en la propuesta ideal de João de Barros, pero sí cuadraba en la realidad comercial y didáctica de 1539 (no debemos olvidar que la imprenta era un negocio con el que se pretendía ganar dinero). Ocanha hizo lo contrario: unir en un único volumen tres obras diferentes pero destinadas a un lector/usuario común. Y para hacer más atractivo el producto lo encabezó con la obra que más podía atraer al público, casi una novedad en Portugal, y bajo un título que ya había funcionado en Italia, en una de las ediciones de

life and work. With a facsimile in colotype of the surviving text and plates of his two writing books, 1583 & 1612, París, The Pegasus Press, 1929; y para Abril, Manuel BREVA-CLARAMONTE, «Teaching materials in Pedro Simón Abril (1530-1600)», in *La tradition espagnole d'analyse linguistique*, (ed. Ramón Sarmiento), Saint Denis, Presses Universitaires de Vincennes, 1987, 27-39; y del mismo autor, «El uso y la “copia” en el método de Pedro Simón Abril (1530-1600)», *Revista Española de Lingüística*, n.º 21 (1991), 47-64

68. Rogério FERNANDES, *O pensamento pedagógico em Portugal*, Lisboa, Instituto de Cultura Portuguesa, 1978, 22-23.

69. Maria Leonor Carvalhão BUESCU, *Babel...*, 94-97.

70. La quinta edición de la obra de Juan de ICIAR, *Libro subtilíssimo por el qual se enseña a escrever y contar perfectamente el qual lleua el mesmo borden que lleua vn maestro con su discípulo*, Zaragoza, viuda de Esteban de Nágera, 1559, se edita junto a la aritmética de Juan GUTIÉRREZ DE GUALDA, *Arte breve y muy provechoso de cuenta Castellana y Arismética*, con numerosas ediciones en el siglo XVI; el caso de Iciar es también algo particular y de ello nos ocuparemos en otros trabajos. Pedro de MADARIAGA, *Libro subtilissimo intitulado Honra de Escriuanos*, Valencia, Juan de Mey, 1565, añade una ortografía y una defensa de la escritura; Juan de la CUESTA, *Libro y Tratado para enseñar leer y escriuir breuemente y con gran facilidad con reta pronunciacion y verdadera ortographia todo romance castellano*, Alcalá, Juan Gracián, 1589, contiene una ortografía; Ignacio PÉREZ, *Arte de escrever con cierta industria e invencion para bazer buena forma de letra, y aprenderlo con facilidad*, Madrid, Imprenta Real, 1599, un arte de contar básico.

Cresci: *Esemplare di piu sorti di lettere, di Giovanni Francesco Cresci milanese, scrittore in Roma* (Venetia, herederos de Francesco Rampazetto, 1578).

Cerramos este trabajo como lo empezamos: con una cita. Y si en las primeras líneas unas palabras de Pero de Gandavo me ayudaban a justificar mi «casi correcto» español, otras de Francisco Manuel de Melo me hacen volver a mi lengua «fraterna»⁷¹:

Bem confesso a travessura do meu génio, como todos sabeis, mas, sem embargo dele e dela, sou obrigado a confessar, e confesso que não foi a Natureza nem a fortuna avara com os portugueses da glória do ingenho, porque tal poeta como vos deu no Camões, tal historiador em João de Barros, tal orador como Jerónimo Osório, tal retórico como Cipriano, (...) tal matemático como Pedro Nunes, (...) tal compositor como João Soares, tal escrivão como Manuel Barata, (...) não vimos que, juntos, a outra nação se dessem⁷².

71. Le tomo la palabra, la idea y la música a Caetano: «A língua é minha pátria e eu não tenho pátria, tenho mátria e quero fráttria», *Língua*, in Caetano VELOSO, *Velô*, 1984.

72. Francisco Manuel de MELO, *O Hospital das Letras*, (edición de Pedro Serra), Braga/Coimbra, Angelus Novus Editora, 1999, 136. Es uno de los *Apólogos Dialogais*, escrito c. 1654-1658, y la cita pertenece a un parlamento de Bocalino. Se menciona a Barata en otra ocasión, en esta obra, en una de las intervenciones de Quevedo (o de sus libros, que recordemos hablaban con las obras de Bocalino, Lipsio y del autor del diálogo): «Torno a dizer que não fui amigo de esse zote [hablan de Luis de Góngora], mas que do seu alto ingenho não vi outro mais afeiçoado. Todos os que, em seus dias e depois deles, versificámos, temos tomado seu estilo como traslado do Palatino, Barata ou Morante, para ver se podíamos escrever, imitando aquela alteza que juntamente é majestade», 58.

